

nos presenta la descripción de las obras que constituyen el género desde la perspectiva de su estructura enunciativa, ya que es en la enunciación y no en el enunciado donde se advierten más nítidamente los rasgos genéricos. Este planteamiento implica que no apreciemos los textos como únicos elementos en los que basar la noción de género, sino que sea la figura del pícaro como narrador la que nos aporte una más acertada comprensión de estos rasgos. Estaríamos entonces ante lo que Cabo Aseguinolaza, siguiendo a Pagnini⁷, denomina enunciación interna. Esta actividad narrativa del protagonista se analiza a la luz de tres elementos: la autobiografía, el estilo y la recepción inmanente de los textos.

«El lugar del género» y «El concepto de género» son los capítulos siguientes. En ellos se trata, primero, de localizar teóricamente el género, ahora desde la enunciación externa, esto es, tomando una orientación marcadamente pragmática; después, con el fundamento de los principales planteamientos de la teoría contemporánea, se propone una concepción de la noción genérica que está basada en tres dimensiones a las que se dedican los capítulos finales: el género autorial —el autor de un texto picaresco como émulo de una poética no escrita—, el género de la recepción —la relación entre lector y texto— y el género crítico —la categorización de la obra por el lector especializado.

Y nada más... ni nada menos. No es libro de fácil aprehensión: el uso de un lenguaje especializado, técnico, hace que su lectura deba ser pausada, repetitiva e insistente, al menos para el lector no iniciado en la cambiante terminología de la teoría literaria actual. Pero es un trabajo al que, inexcusablemente, se ha de volver para asentir o refutar. Pero así son los trabajos que hacen avanzar la ciencia literaria. Y éste, el lector lo juzgará, es uno de ellos.

Marcial RUBIO ÁRQUEZ

Colaborador de la Real Academia Española

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés: *Las Estorias de Alfonso el Sabio*. Biblioteca Española de Lingüística y Filología. (Madrid: Istmo, 1992), 256 pp.

El presente volumen recoge una serie de trabajos, agrupados por la pro-

⁷ Marcello Pagnini, «Saggio sulla enunciazione letteraria», *Lingua e Stile*, 21 (1986), pp. 27-44.

pia autora en tres grandes apartados. El primero está dedicado al «Concepto y estructura de la Historia en las grandes compilaciones alfonsíes: la *Estoria de España* y la *General Estoria*». Por lo que se refiere al «concepto», Alfonso X centra la historia en quienes han poseído el Imperium, en los pueblos que dominaron la tierra y en sus señores naturales: los reyes son siempre las figuras centrales, ya que su conducta sirve de ejemplo y de modelo a la de sus súbditos. Por lo que atañe a la estructura, los compiladores alfonsíes se debaten entre dos opciones. Pueden organizar la narración analíticamente, esto es, simultaneando año por año la historia de los diferentes pueblos, a la manera de una tabla cronológica; pero también pueden escoger un criterio temático, presentando los hechos de un único pueblo en una grandiosa *estoria unada*, que con frecuencia abarca varios siglos. Esa narración continuada destaca con mayor claridad el juego de las causas y los efectos, disociados en la disposición analítica.

No obstante, concepto y estructura no son independientes. Con habilidad y con elegancia, la autora muestra que la elección de un determinado esquema narrativo depende muchas veces de una toma de partido ideológica. Así, la historia de Al-Andalus se expone subordinándola al año del reinado del monarca astur-leonés, lo que equivale a negar «estructuralmente la existencia de un señorío árabe en España» (p. 23).

Los trabajos de la segunda parte se consagran a la relación entre la *General Estoria* y la *Estoria de España*. Se trata, posiblemente, de los capítulos más importantes, que obligan a matizar —cuando no a revisar— algunas de las ideas habituales sobre las dos grandes compilaciones alfonsíes. Sus conclusiones pueden sintetizarse de la siguiente forma: 1.^a las dos obras debieron de elaborarse simultáneamente, al menos en algunas de sus secciones. 2.^a La historia universal debe a la *Estoria de España* bastante menos de lo que hasta ahora se ha supuesto. El análisis de los episodios paralelos en uno y otro texto demuestra que las semejanzas se explican por la utilización de materiales comunes. En el estudio de esas fuentes compartidas destaca el capítulo V, dedicado a los historiadores musulmanes. 3.^a Los criterios de elaboración de las dos *Estorias* son profundamente dispares. La *Estoria de España*, al menos desde su capítulo 121, tiende a una disposición más rigurosamente analítica y se muestra, en cambio, menos respetuosa con las fuentes: las traduce y las combina con notable libertad, frente a la mera yuxtaposición que caracteriza, con frecuencia, a la *General Estoria*.

La tercera y última parte muestra la relativa desconexión entre los equipos que intervinieron en la historia de España. Repeticiones de datos, re-

ferencias internas equivocadas, utilización de fuentes dispares: todo parece indicar que los redactores de las diferentes partes tenían una idea muy aproximativa de lo que estaban haciendo, o iban a hacer, los otros compiladores.

Lo anterior puede dar una idea de la importancia y la originalidad de este libro, que reexamina sin prejuicios las grandes cuestiones de la historiografía alfonsí, desde la cronología relativa de las dos *estorias* hasta el siempre apasionante problema de cómo trabajaban los talleres del Rey Sabio. La autora obliga a revisar ideas recibidas y puntos de vista consagrados, y abre caminos muy prometedores para la investigación. Sólo una objeción puede adelantarse: la exposición no es siempre todo lo sistemática que sería de desear. Los diferentes capítulos funcionan como ensayos aislados, que vuelven con frecuencia sobre los mismos temas y fragmentan exposiciones y razonamientos.

Álvaro ALONSO

CERVANTES, Miguel de: *Los baños de Argel. Pedro de Urdemalas*. Ed. de Jean Canavaggio, Clásicos Taurus núm. 17 (Madrid: Taurus, 1992), 378 pp.

El libro de Canavaggio responde a un renovado interés por el teatro de Cervantes, interés que en este caso se manifiesta a través de la edición de dos piezas, *Los baños de Argel* y *Pedro de Urdemalas*. La colección en la que aparecen las dos obras no está dirigida, en principio, a especialistas, sin embargo, Canavaggio ha sabido conjugar tales exigencias con el rigor científico, tampoco ha evitado la comodidad de no mencionar los temas espinosos, como por ejemplo el del posible antisemitismo de Cervantes. En la Introducción hace las inevitables concesiones a los asuntos generales, y se refiere tanto a la vida como al teatro del escritor, pero de una forma somera y sin mermar el espacio debido al análisis concreto de las dos obras. Además, cuando Canavaggio se centra en las dos comedias continúa hablando de esas cuestiones, aunque de forma más elaborada; así, se integran ahora los elementos autobiográficos en un panorama de mayor amplitud; se ven, por un lado, en su perspectiva histórica, y de este modo se relacionan *Los baños de Argel* con el «desmoronamiento de los sueños bélicos del periodo anterior, consecutivo al nuevo rumbo de la política mediterránea española» (p.39); se tienen en cuenta, por otro lado, las tradiciones litera-